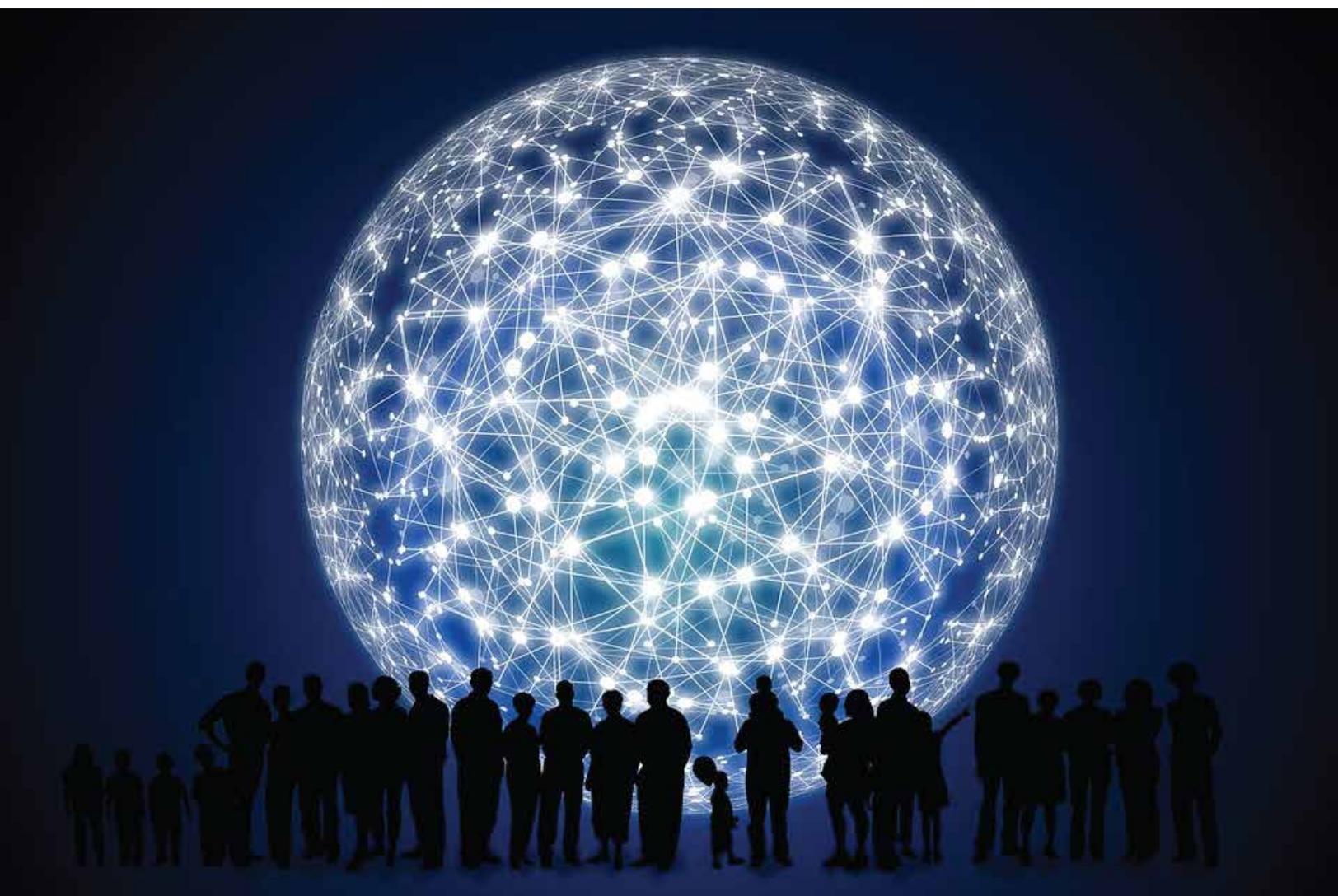


#ReflexionesFundaciones

El valor de las fundaciones en la nueva era post covid

Jorge Aguirre Benítez



humániti.

www.jorgeaguirre.cl
Enero 2023

VIVIMOS UN CAMBIO DE ERA

Tenemos la suerte de estar vivos en un momento histórico de la humanidad. Si el mundo hace cinco años era muy distinto, el de los siguientes cinco años es aún imposible imaginarlo.



Las ciudades, la educación, el trabajo, todo está cambiando al ritmo vertiginoso de la tecnología. Algunas profesiones, oficios e instituciones pronto desaparecerán.

El Mundial de Qatar lo podemos ver como un *spoiler* del futuro. No fueron pocos los que se preguntaban para qué están los guardalíneas en cancha si al final es el VAR quien decide.

Muchas cosas se mantendrán por cierto, las esenciales de la convivencia humana, pero en muchos sentidos estamos frente a una gran hoja en blanco.

Esta introducción reflexiva se puede aplicar para cualquier tema, pero hoy la llevo al ecosistema de las organizaciones de la sociedad civil:

¿Son necesarias las fundaciones en este nuevo mundo que está empezando?

¿Para qué más fundaciones?

La inercia nos lleva a decir que sí, muchas personas viven en situación de pobreza y vulnerabilidad, pero, como en todos los ámbitos, hoy debemos ir más allá en nuestra reflexión.



TERCER SECTOR: UN ÁRBITRO ENTRE ESTADO Y MERCADO

Bien sabemos el debate ideológico sobre el tamaño que debiera tener el Estado.

En el caso de Chile, fuimos el testeo de un modelo en donde se privilegió el desarrollo del segundo sector, la empresa. ¿Qué pasó con el tercer sector?

Me gusta decir que se ha mantenido como un espectador imparcial, como un árbitro entre ambos sectores.

Con pocos recursos, las organizaciones de la sociedad civil abordan los espacios en donde no llega el Estado ni el mercado.

En paralelo, durante los últimos años hemos visto una nueva tendencia económica que empieza a proyectarse hacia el futuro de manera sostenible.

Se trata de las Empresas B, organizaciones con fines de lucro que ocupan la fuerza del mercado para resolver problemas sociales y ambientales. Incluso ya se habla del “cuarto sector en la economía”.

Ante esta nueva forma de ser empresa, ¿es eficiente seguir apostando por el tercer sector?

NUEVA ERA, NUEVA OPORTUNIDAD

Hasta antes de esta nueva tendencia, la filantropía tenía como único camino aportar a alguna fundación, sin embargo hoy también está la posibilidad de ser accionista en una start up social.

O bien, antes el único norte de un joven emprendedor con espíritu social era crear una ONG. Hoy muchos jóvenes prefieren crear emprendimientos sociales con fines de lucro. ¿Estaremos ante la presencia del fin del tercer sector?

Es importante salirnos de los romanticismos, a nadie le gustaría que una fundación deje de existir. Si estás leyendo esta publicación es porque probablemente trabajas en el tercer sector o te gustaría en algún momento hacerlo. Te invito a ver el panorama en perspectiva

A continuación te presento mis reflexiones. Abogo por la importancia que tiene el tercer sector en este momento histórico que vivimos.

Para mí no sólo es fortalecer, sino que postulo que las fundaciones son las llamadas a tener el protagonismo en la nueva era que está empezando.

A la fecha, hemos probado distintos modelos de desarrollo y convivencia humana, algunos con protagonismo del Estado y otros del mercado.

¿No será el momento de testear un modelo de desarrollo cuyo actor principal sea la sociedad civil?



1. No sólo se trata de solidaridad, existe también un factor económico



A las fundaciones por lo general las asociamos con solidaridad y acción social, pero pocas veces reparamos en su valor económico.

Las organizaciones sin fines de lucro, al no permitir la repartición de utilidades, hacen que el dinero se reinvierta en la economía y no se estanque.

Se trata del principio básico de todo sistema económico: hacer que el dinero circule tal cual la sangre por nuestros organismos.

Entre más organizaciones sin fines de lucro existan, más sana y robusta será nuestra economía.

Es necesario derribar varios paradigmas y aquello no es fácil, pero los cambios de era otorgan esa oportunidad.

El principal: los seres humanos no somos egoistas, somos seres biológicamente amorosos, por ende, el lucro no es el único incentivo para emprender.

Actualmente no existe ningún instrumento público que incentive la creación de organizaciones sin fines de lucro. Contrasta con la enorme cantidad de fondos para crear empresas.

¿Será el 2023 el año en que al fin tengamos un capital semilla para crear fundaciones?



2. Estamos huérfanos de sentido

Es una condición humana darle un sentido a nuestra existencia. Los seres humanos necesitamos sentirnos parte de alguna causa colectiva.

Históricamente las dos grandes instituciones que han sostenido a la humanidad en este aspecto se encuentran deslegitimadas. Hablo de la religión y la política.

Es ahora, en esta nueva era, donde las fundaciones tienen un activo que no están aprovechando: entregarle sentido al vivir de las personas.

Te comparto una creencia: soy de aquellas personas que piensan que el Corona Virus fue inventado por los chinos, pero con buenos fines. Me gusta pensar que el mundo oriental veía con preocupación cómo los occidentales estábamos viviendo una vida alejada de la espiritualidad.

¿Cómo generar un gran proceso de reflexión personal y colectivo en la mayor cantidad de personas posibles? Hasta el momento no veo otro camino que un virus que nos obligara a encerrarnos.

Es un cuento, lo sé, pero independiente de las causas, la pandemia produjo un proceso de introspección profundo en toda la humanidad.

Nos permitió parar y vernos a nosotros mismos, a nuestras familias y seres queridos. A nuestra sociedad y planeta.



Fue una verdadera revolución reflexiva.

Estamos recién saliendo de este proceso y con ello todos, sin temor a equivocarme, traemos una nueva mirada en torno al vivir y convivir.

Las fundaciones otorgan un camino para seguir profundizando la reflexión: nos humanizan, nos recuerdan el valor de la empatía.



3. En un mundo cambiante, las fundaciones son la que primero reaccionan

Desde siempre han sido las organizaciones de la sociedad civil quienes primero reconocen y actúan ante las necesidades de la humanidad. Identifican necesidades y marcan pautas.

El Estado siempre tendrá una burocracia que debe mantener y el sector empresarial, por más fines sociales que tenga, opera bajo análisis de rentabilidad.

En cambio, son las fundaciones las únicas que tienen aquella libertad para actuar y responder rápido ante los cambios que requerimos como humanidad.

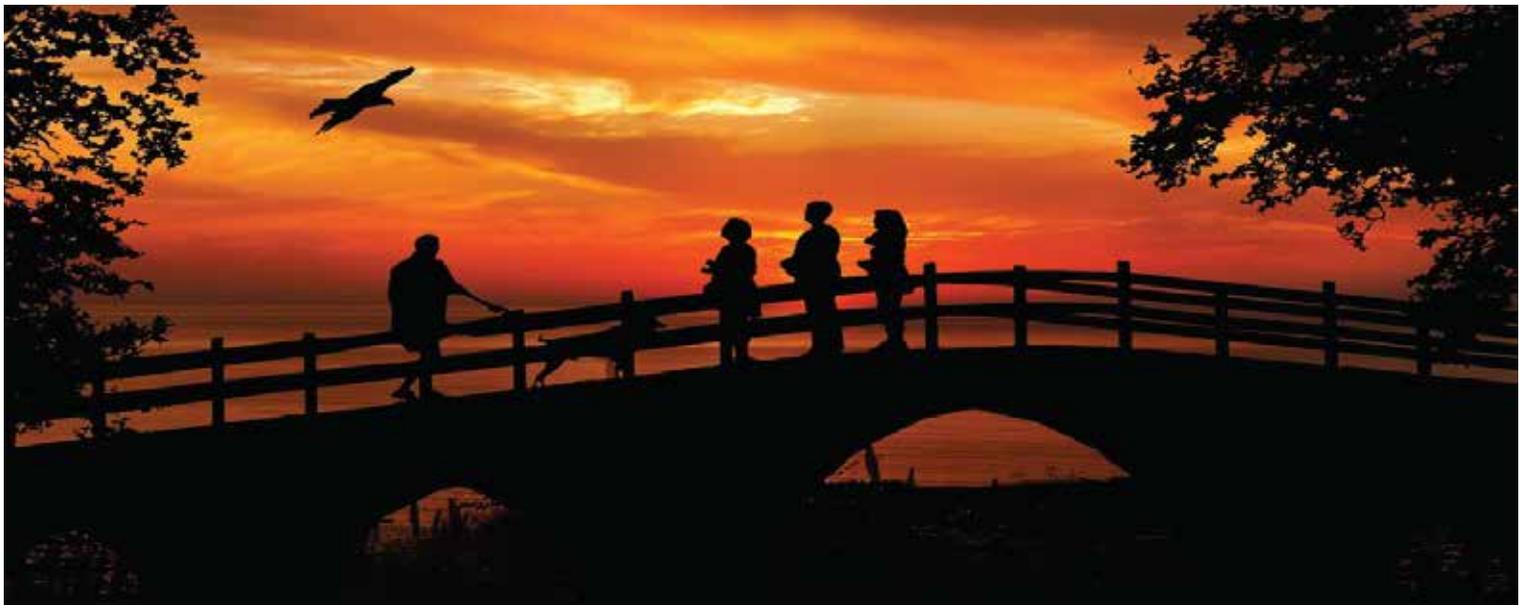
Como todo es nuevo, cada día hay más desafíos sociales. Pienso que el mayor valor hoy de las organizaciones de la sociedad civil radica en este sentido.

Tal cual un explorador que va abriendo ruta, la fundaciones dibujan el mapa para que luego los gobiernos y empresas tracen y construyan los caminos definitivos.

Ante un futuro completamente incierto, el único camino es la co creación y co inspiración.

Se requiere de fundaciones fortalecidas y profesionales que colaboren con los gobiernos y empresas en encontrar soluciones pertinentes a los nuevos desafíos que la humanidad tiene por delante.

La nueva era está recién empezando.



humániti.

Reflexiones por Jorge Aguirre Benítez
www.jorgeaguirre.cl

Enero 2023